

Amazonía

un territorio
de vida



AATIAMCA
JIA KAMOÑ

EL SISTEMA LAGUNAR Y LOS PECES EN AATIAM

AATIAM



CEMI



re:wild



AATIAMCA JIA KAMOÑ

Asociación de Autoridades
Tradicionales Indígenas
Aledañas a Mitú



EL SISTEMA LAGUNAR Y LOS PECES EN AATIAM

AATIAM

Aatiamca jia kamoã
El sistema lagunar y los peces en Aatiam
De la serie **Educación propia**

© Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas
Aledañas a Mitú – AATIAM
© Centro de Estudios Médicos Interculturales – CEMI

Primera edición: diciembre de 2024.
Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita del Cemi o de Aatiam.

ISBN Impreso: 978-628-95614-8-7
ISBN Digital: 978-628-95614-9-4

Textos: Aatiam
Recopilación de textos: Ana María Zuluaga
Dirección del proyecto: Carolina Amaya
Asesoría intercultural: Germán Zuluaga
Diseño y diagramación: Sola

Fotografías: Ana María Zuluaga
Dibujos de mapas: Aatiam
Ilustraciones de peces y artes de pesca: Pablo Quiroga Devia

Esta publicación recoge el trabajo adelantado por los comités Ticca y participantes de las cuatro comunidades de Aatiam, con el acompañamiento de Bayron Calle, Walter Estrada, César Ramírez y Manuel Alfeno.

La publicación fue posible gracias al apoyo de Re:wild en el marco del proyecto *Amazonía, un territorio de vida*, implementado por el Centro de Estudios Médicos Interculturales bajo la dirección de Carolina Amaya.

Tabla de Contenido



5	Introducción
6	La investigación
7	La problemática
8	La metodología
10	El sistema lagunar
14	Nivel del agua a lo largo del año
20	Sitios de pesca en las cuatro comunidades
44	Sitios especiales del territorio de Aatiam
48	La pesca tradicional
50	Artes de pesca tradicionales
63	Técnicas de pesca introducidas
66	Normas de pesca ancestrales en AATIAM
68	Los peces del territorio
75	Reflexiones y conclusiones finales
76	Glosario



Introducción

La Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Aleañas a Mitú (Aatiam) está conformada por las comunidades de Ceima Cachivera, Macaquiño, Mituseño Urania y San Roque de Tucunaré. El territorio que ocupamos pertenece al pueblo Cubeo, aunque lo compartimos con personas de otros pueblos de la familia Tukano Oriental, incluidos los Guanano, Desano, Barasana, Tucano, Tariano, Piratapuyo, Siriano, Macuna, y con algunos mestizos.

Día a día, nuestras comunidades enfrentan los enormes desafíos que acarrea la cercanía con Mitú, capital del Vaupés. Colonización, evangelización, deforestación, educación occidental y pérdida de los valores propios, son algunos de los retos que debemos afrontar si queremos continuar viviendo nuestra cultura y conservar el territorio.

Desde mediados de 2020, representantes de las cuatro comunidades de Aatiam conformamos los comités Ticca y el grupo de Protectores del Territorio para emprender trabajos de investigación propia. Con el apoyo de instituciones amigas, recorrimos nuestros bosques, humedales y zonas de cultivo para revisar los linderos y adelantar diagnósticos que nos han permitido determinar el estado del territorio y la cultura.

El trabajo realizado entre 2020 y 2023 se acogió a la metodología de identificación y monitoreo biológico y cultural inspirada por algunos sabedores del Vaupés y adecuada interculturalmente a nuestras circunstancias particulares. Los comités Ticca, guiados por los sabedores y sabedoras

de Aatiam, escogieron inicialmente tres líneas de investigación dirigidas a recordar los materiales que nos ofrece el territorio para construir la casa ancestral, para hacer ceremonia y para tener una chagra diversa y productiva. Hicimos, entonces, inventarios y recordamos historias y normas tradicionales sobre el uso correcto de los regalos de la naturaleza necesarios para garantizar estas prácticas culturales.

Finalmente, acordamos comunitariamente y publicamos en 2023 los resultados y las reflexiones de esa primera investigación en el *Plan de Manejo Tradicional* de nuestro territorio de vida. Consideramos este un primer paso en el camino hacia la construcción de acuerdos para la validación del manejo tradicional del territorio desde el fortalecimiento cultural.

La investigación

Nuestros mayores han manifestado reiteradamente su preocupación por la manera como se están desarrollando las actividades de pesca en la actualidad, pues se están usando elementos o técnicas introducidas que hacen daño a las poblaciones de peces y ponen en riesgo la disponibilidad futura para nuestros hijos y nietos. Además, por la cercanía con Mitú y la oportunidad de comercializar, se están irrespetando los sitios en los que está prohibido pescar y las normas y dietas relacionadas. Esto puede ocasionar enfermedades a las personas y la naturaleza.

Desde 2023 hemos dado continuidad a la investigación propia, haciendo énfasis en el estudio de los humedales y los peces del territorio. De la mano de pescadores expertos, aplicamos las metodologías de cartografía social y monitoreo biocultural que nos permitieron identificar lugares sagrados, sitios de pesca, piracemos, peces de importancia comercial y cultural, ciclos anuales del calendario tradicional y las normas de manejo asociadas al sistema lagunar.

La problemática

Los peces y el sistema hídrico de nuestro territorio son fuente de vida y sustento para las personas de nuestra Asociación y las comunidades vecinas. En las últimas décadas hemos sido testigos del rápido deterioro de los ríos, caños, quebradas, lagunas y rebalses y de las especies de fauna y flora vinculadas a estos. El deterioro responde en gran medida a la contaminación del río Vaupés causada por las aguas servidas y los desechos sólidos de los habitantes de Mitú. Sin embargo, nos preocupa también que las recomendaciones de nuestras autoridades ancestrales y tradicionales están siendo ignoradas por las comunidades.

La pesca, una de nuestras prácticas más importantes, se ha visto gravemente afectada. Por un lado, las épocas de sequía, la contaminación de las aguas y el mal manejo de los recursos naturales han generado una disminución en la cantidad y variedad de peces. Adicionalmente, los cambios sociales y culturales han llevado al debilitamiento de nuestras prácticas ancestrales, incluida la celebración de las ceremonias tradicionales con las que históricamente hemos garantizado el manejo adecuado del territorio. Vemos con preocupación una relación directa entre el debilitamiento de nuestra cultura y el desequilibrio ecológico.



La metodología

Durante décadas, los pueblos indígenas hemos sido el foco de atención de iniciativas e investigaciones por parte de académicos y organizaciones externas. Si bien estas investigaciones han recogido información valiosa, que en ocasiones ha propiciado diálogos o ha contribuido a un conocimiento más amplio de nuestra cultura, hemos notado la pobre incidencia en las comunidades para la toma de decisiones a nivel local.

Los sabedores y sabedoras del Vaupés han inspirado una estrategia de identificación y monitoreo basada en los conocimientos y prácticas tradicionales, que ofrece herramientas de diagnóstico cultural y acciones para preservar lo que está fuerte, recuperar lo que está débil y adaptarse frente a lo que se ha perdido. Lo importante de este enfoque, es que somos nosotros mismos los que planteamos las preguntas de investigación según nuestras necesidades e intereses, de modo que los resultados y las conclusiones son pertinentes y nos animan a emprender acciones.

El monitoreo biocultural, entonces, se centró en una serie de actividades que incluyeron la creación de listas (es decir, inventarios) de especies de fauna, flora y minerales asociados a nuestras prácticas culturales. Además, llevamos a cabo ejercicios de cartografía social en los que los sabedores y las comunidades nos reunimos para mapear el territorio e identificar los sitios sagrados, los peces de importancia comercial y cultural, los ciclos del agua de acuerdo con las épocas del año, las historias asociadas al sistema lagunar y las normas tradicionales de manejo para garantizar la salud del territorio. Por último, hicimos un primer muestreo de peces en sitios seleccionados de las cuatro comunidades y en época de aguas altas. Esperamos continuar el muestreo en los próximos dos años para tener la caracterización de los sitios de pesca en las distintas épocas del año.



El sistema lagunar

El sistema lagunar está compuesto por caños, ríos, lagunas, humedales y el río Vaupés que nos dan agua para el consumo, la pesca, el baño, el lavado de ropa; también son vías de transporte y ofrecen una gran diversidad de plantas y animales útiles e importantes para nuestra subsistencia. Aproximadamente 25% del territorio está constituido por humedales y 65% es monte bravo. De ahí la necesidad de defender nuestro papel como custodios de este territorio.

Este sistema responde a los ciclos naturales que definen el calendario tradicional del cual derivan las actividades comunitarias y, sobre todo, el manejo del territorio. El calendario señala las épocas del año de acuerdo con las constelaciones y las temporadas de lluvia y verano. Cada época recibe un nombre y está acompañada de historias tradicionales que nos ayudan a recordar nuestro origen y entender el funcionamiento del territorio. Las cosechas, los animales silvestres, la cacería y la pesca dependen del calendario y están ligados a las celebraciones tradicionales en las que nuestros sabedores rezan para prevenir enfermedades, agradecer por la abundancia y mantener la comunicación con el mundo invisible.

El territorio de Aatiam cuenta con zonas de rebalse o bosques inundables, también llamados igapós. Durante el verano el agua corre por los canales de caños y ríos o se asienta en las lagunas. Con las primeras lluvias del invierno los charcos crecen y empiezan a desbordarse sobre los terrenos aledaños a los canales. En poco tiempo el agua inunda el bosque, dando lugar a un paisaje singular: árboles y arbustos sumergidos en las aguas oscuras del río Vaupés.

La actividad de pesca depende de muchos factores del ambiente, pero sobre todo de los niveles del agua y las dinámicas del río. Los habitantes del territorio vivimos los cambios del paisaje que influyen en los sitios de pesca y en la cantidad y variedad de peces disponibles a lo largo del año.

Con esto en mente, algunos representantes de las cuatro comunidades nos reunimos para mapear los sitios de pesca más importantes. Durante estos ejercicios de cartografía señalamos varias épocas a lo largo del año, que dependen de la cantidad de lluvia y los cambios en el paisaje. Identificamos las épocas de invierno o lluvias y de verano o secas. Además de dos épocas de aguas medias, la primera entre marzo y mayo y la segunda entre septiembre y octubre, está la época de aguas altas entre junio y agosto cuando vemos los rebaltes en el bosque, y la época de aguas bajas que coincide con el verano entre noviembre y febrero. Hemos comenzado la recopilación de información para plasmar de manera gráfica nuestro calendario. Incluimos una primera aproximación a las épocas del año según los niveles del agua. Esperamos ir completándolo con los trabajos de los próximos años.

Nivel del agua a lo largo del año

Meses	Nivel del agua					Épocas
	1	2	3	4	5	
Enero						Verano de caimo y guama (<i>carica ijibo y meneijibo</i>). Durante esta época se practica el barbasqueo. Al final de enero empieza el verano de pupuña que continúa en febrero.
Febrero						Verano de pupuña (<i>urē ijibo</i>). Preparamos trampas para capturar peces.
Marzo						Aguacero de armadillo (<i>pamũ oco</i>). Comienza el primer invierno y el aguacero de armadillo limpia los restos de peces, algas y mugre que se ha acumulado en los caños durante el verano.
Abril						Lluvia de camarón pequeño y grande (<i>ñajõco coro y ñajõco iraco coro</i>). Primer piracemo o subienda de todos los peces.
Mayo						Lluvia de tigre (<i>yavicoro</i>). Es tiempo de ranas y hormigas voladoras. Hay subienda de mojarras y otros peces.
Junio						Lluvia de tigre (<i>yavicoro</i>). Últimos piracemos, incluida la subienda de misingos.
Julio						Pléyades o cúmulo de estrellas (<i>uchivi coro</i>). Se pescan en los rebalses misingos, caloches, gaubinas y algunos bagres. Tuipẽ (palo para sentarse para exprimir la yuca en el matafrío). Época del friaje (las heladas del Brasil).
Agosto						Aguacero de perro de agua (<i>jiadavicoro</i>). Florecen todos los árboles frutales de la selva y en las orillas de los ríos. Llueve pero los ríos ya están bajando. En los meses previos, a pesar de la crecida, los ríos y caños estan estancados. Esta lluvia trae corriente y limpia hojas, ramas y otros residuos.
Septiembre						Época de garza (<i>yaicoro</i>). Se está acabando el aguacero. Veranito de armadillo (<i>pamurũmi</i>). Abundan el caloche negro y el caloche rallado.
Octubre						Época de lluvia de puño (<i>muñucoro</i>). Los peces están mantecosos. No comen, pero salen a respirar. Época de cabeza de güío. La lluvia lo limpia todo y no se consigue casi pesca.
Noviembre						Mitad de güío. Abundan guaracú, tucunaré, ñacundá. Se conoce como época de huevos, ya que las hembras están cargadas de huevos hasta la época de febrero cuando inicia el piracemo.
Diciembre						Lluvia de cola de güío (<i>aiki picomu coro</i>). Abundan payara, curbinata, ñacundá, tarira. Hacia el final del mes inicia de nuevo el verano de caimo y guama que continúa en enero del siguiente año.

En la siguiente ilustración presentamos los cambios en la ecología de peces y selva en cuatro épocas distribuidas así:

1. Época de verano entre noviembre y febrero: con aguas bajas, abundancia de peces como tucunaré, curbinata, ñan-cundá, payara, mandí y tarira. Se conoce como época de huevos porque las hembras están cargadas de huevos y suben a los raizales y las lagunas para depositarlos. En el monte, los árboles y las palmas están cargadas con frutos y pepas: uvas, umarí, caimo, ibacaba, pupuña, guama entre otros. La palma de wasaí no está cargada en esta época sino que empieza a florecer. El nivel del agua es bajo y por eso se ven las piedras del río y de las cachiveras. También se encuentran charcos en las playas donde las mujeres van a atrapar sardinas, cangrejos, camarones, entre otros peces pequeños. A finales de esta época, hacia febrero, los pescadores preparan las trampas que instalan en la siguiente época.

2. Época de lluvias entre marzo y mayo: comienza el primer invierno y el aguacero de armadillo limpia los restos de peces, algas y mugre que se ha acumulado en los caños durante el verano. Aumenta el nivel de ríos y caños y los peces están en subienda o piracemos. Hay abundancia de peces como guaracú pinima, palometas, guaracú de río y de caño, sardinas yapurá, sardinas colirrojas, pintadillo, colirrojo, bocachico y guaracú cachetirrojo. Para esta época se instalan las trampas como el kakurí y el pimporro. También es época de camarón grande y pequeño, rana, y en la selva es tiempo del vuelo de hormigas y manivaras.

3. Época de aguas altas y rebalses entre junio y agosto: en esta época se dan los últimos piracemos, incluida la subienda de misingos. Como es época de aguas altas, las trampas están cubiertas por el agua. En los rebalses se pescan misingos, guabinas, caloches y algunos bagres. En el río y algunos caños también se encuentran otros peces como sardinas, raqui raqui, blanquillo de punto, guabina lulo y los misingos verde y negro. En la selva comienzan a caer hojas, sobre todo en los rebalses o las lagunas donde hay unos árboles que llaman palo de candela, y dicen los sabedores que cuando caen estas hojas parece como si estuvieran tirando candela.

Por eso los peces no abundan tanto entre julio y agosto. Entre finales de junio y julio es la época del friaje (las heladas del Brasil) y en agosto, aunque ya comienza a bajar el nivel de la crecida, cae el aguacero de perro de agua (o nutria) que trae corriente y limpia hojas, ramas y otros residuos. En esta época carga la pepa del wasaí.

4. Segunda época de aguas medias en septiembre y octubre: bajan las aguas y las trampas vuelven a verse en el río. Se encuentran el calоче negro y el calоче rallado, así como sardinas frío y corroncho de caño. Los peces están mantecosos, no comen pero salen a respirar. En octubre la lluvia lo limpia todo y no se consigue casi pesca. Entre finales de agosto y septiembre florecen todos los árboles en la selva y en las orillas de los ríos y es época de garzas.

Nosotros nos guiamos también por las estrellas en el cielo. Reconocemos muchas constelaciones y les tenemos nombres, que usualmente corresponden también a las épocas ecológicas. Los mayores y sabedores, hombres y mujeres, saben anticipar las épocas y el clima en el río y la selva según van apareciendo las constelaciones. En la siguiente ilustración incluimos apenas algunas para acompañar cada época según el nivel de aguas, porque hay más de veinte constelaciones y épocas.



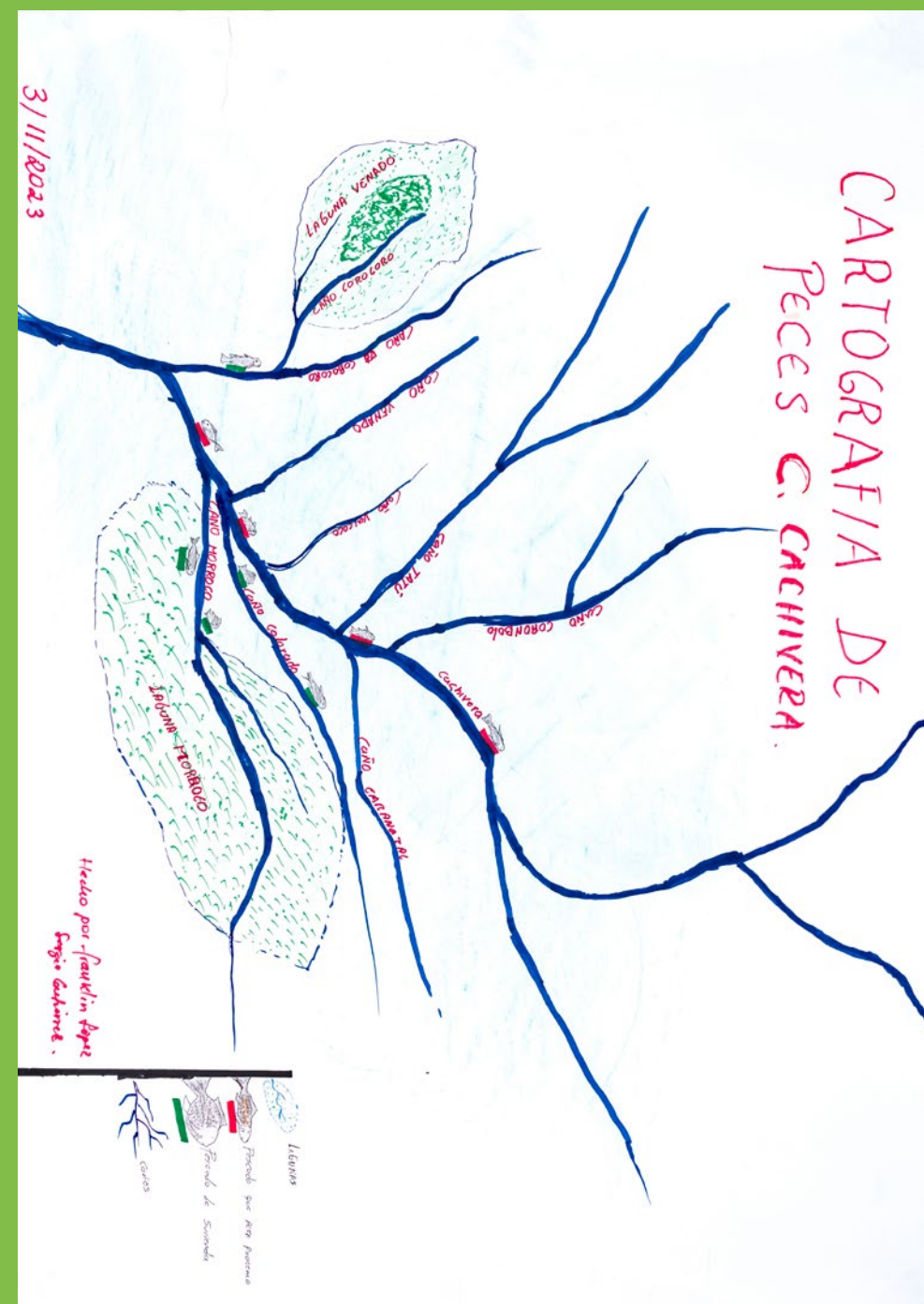
Ilustración del calendario tradicional por Manuel Alfeno, bajo la guía de sabedores y sabedoras de Aatiam.

Sitios de pesca en las cuatro comunidades

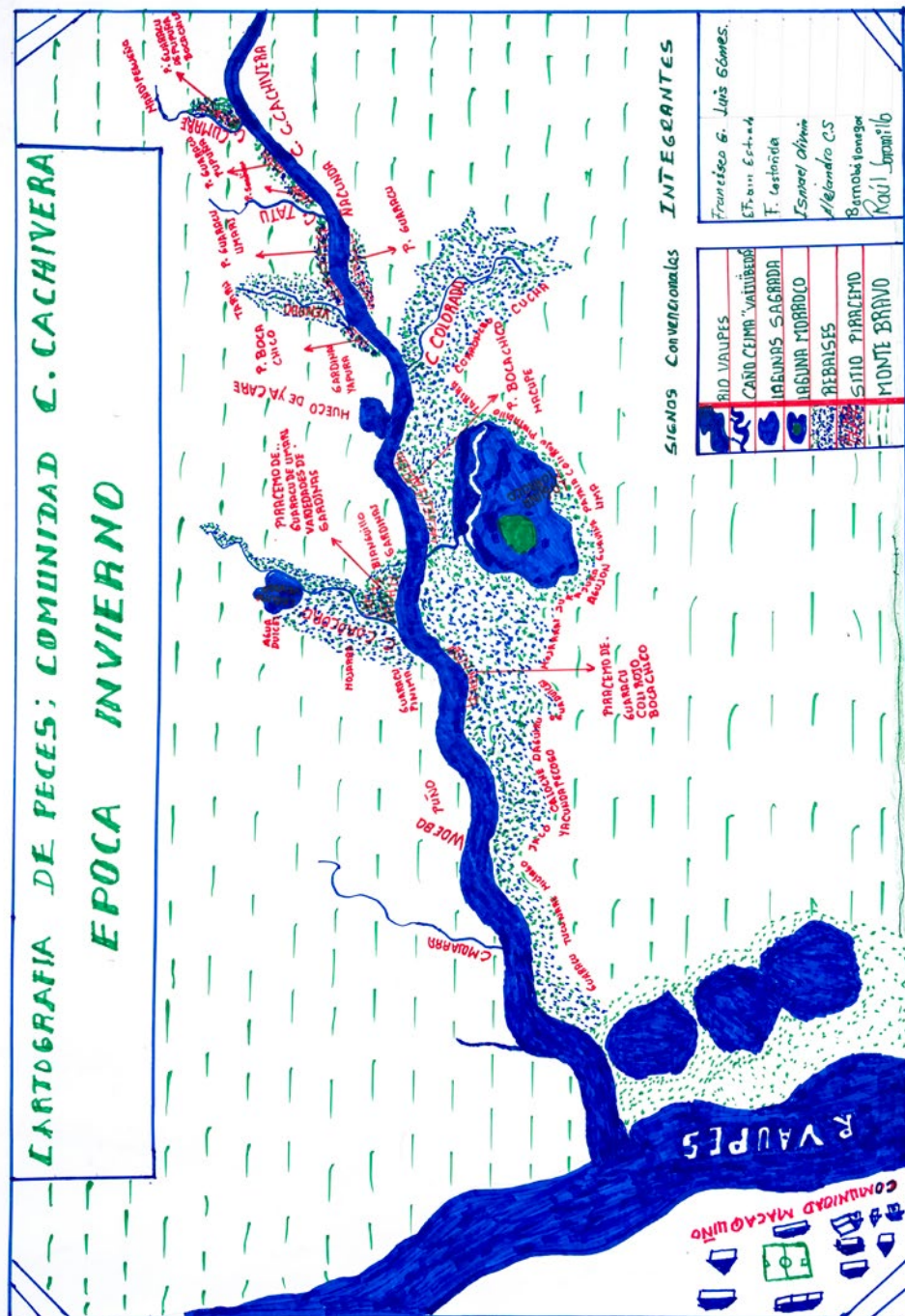
A continuación presentamos una colección de mapas que recogen la información obtenida en el marco de nuestra investigación sobre los sitios de pesca, las especies de peces más importantes y las particularidades del territorio de acuerdo con las distintas épocas del calendario.

Sitios de pesca en Ceima Cachivera

Ceima Cachivera está ubicada a 11 kilómetros de Mitú sobre el caño Ceima. Este caño, de poca profundidad, recibe aguas de los caños Colorado, Venado, Waicoco, Cumare y Coquito, entre otros, y desemboca en el río Vaupés. La comunidad identifica dos sitios sagrados que comparte con otras comunidades: la laguna Morroco (Cũibi irá) y la laguna Venado (Ñamãbu).



Caños que alimentan el caño Ceima.



Dinámica del caño y sitios de pesca durante el invierno en Ceima Cachivera.

Época de invierno (aguas altas)

En invierno los pescadores aprovechan la creciente causada por las lluvias torrenciales que aumentan los niveles del agua del río Vaupés y las cabeceras de los caños. Durante esta época, los bosques se inundan creando lo que llamamos zonas de rebalse. Además, inicia la época de reproducción de muchas especies, dando lugar a la subienda de peces o piracemo.

Entre la bocana del caño Ceima y la piedra Venado, la comunidad de Ceima cuenta con una zona de rebalse que permanece inundada casi todo el año. Esta zona es compartida con los vecinos de la comunidad de Macaquiño.

Hemos identificado varios sitios de piracemo. El piracemo de guaracú pinima se encuentra en la bocana del caño Corocoro. Un poco más arriba vemos los piracemos de guaracú umarí, de sardinas y de bocachico. En la bocana del caño Venado encontramos piracemos de sardina yapurá y bocachico, y más arriba hacia la cabecera vemos más piracemos de guaracú umarí, guaracú pupuña, sardinas y bocachico.

Época de verano

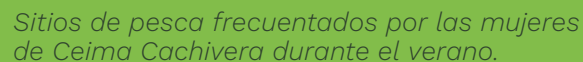
Durante el verano, entre diciembre y marzo, el rebalse está seco y los pescadores deben hacer un mayor esfuerzo para arrastrar los potrillos y lanchas. Los peces más comunes en esta época son mojarra, chubano, tarira, caloce, mandí, tucunaré, corroncho y cuchá.

Durante la temporada seca aumenta la actividad de las mujeres, quienes participan en el rebusque de peces pequeños en los wachinacales¹, caños y raiceros². Algunos de los sitios más frecuentados por las mujeres son los caños Corocoro, Venado, Rojo, Waicoco y Cumare, y los wachinacales ubicados cerca de la comunidad. En estos puntos abundan peces como corroncho, aguadulce, tarira, caloce, guabina, raquí, sardina, así como cangrejos y camarones.

1 Los wachinacales son caminos acuáticos creados por los pescadores para acortar las distancias entre ríos y caños.
2 Conjunto de muchas raíces del bosque.



Sitios de pesca durante el verano en Ceima Cachivera.



La comunidad de Macaquiño está localizada en la margen izquierda del río Vaupés. En esta zona encontramos diferentes sitios sagrados y contamos con zonas de bosques inundados en los que predominan árboles con raíces aéreas y palmas de moriche. Son zonas que consideramos vivas y por lo tanto les guardamos profundo respeto.

En la época de invierno, entre marzo y junio, abundan los misingos en los rebalses y zonas de igapós. También encontramos tariras, piraibas y mandís. Durante la primera época de aguas medias, entre julio y septiembre, hay subienda de sardinas, tariras y caloches rayados. La segunda época de aguas medias, de octubre a diciembre, es considerada la época de los peces grandes, entre los que se destacan los tucunarés, valentones, pintadillos, payaras, curbinatas, ñacundás y yacarés. Finalmente, en el verano de pupuña, en enero y febrero, el nivel del río y sus tributarios disminuye drásticamente y se pescan principalmente mojarras de caño, corronchos, aguadulces, guabinas y caloches rayados, entre otros.

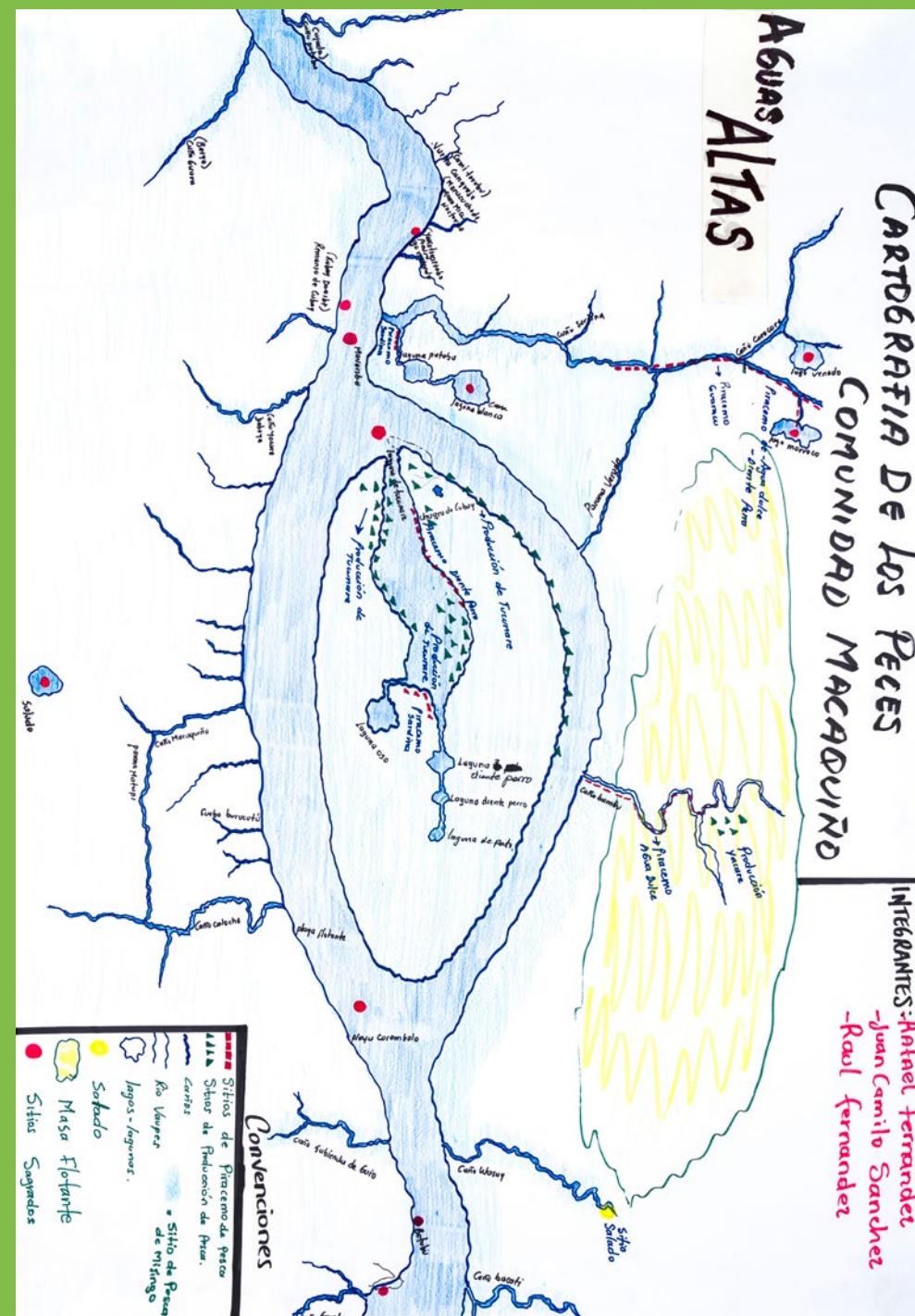
El guaracú es el pez de mayor importancia y puede pescarse durante todo el año. Sin embargo, también son importantes el calоче rayado, el colirrojo, el ñacundá, el cangrejo, el jaco, la mojarra negra de caño y la cucha, entre otros.

Época de invierno (aguas altas)

Con las primeras lluvias del invierno inician los piracemos. En la bocana del caño Ceima, en medio de raíces aéreas del bosque inundado, encontramos piracemos de sardinas en aguas que se conectan con las lagunas que conocemos como lagos de Patabá. Subiendo por el caño Ceima, en el caño Corocoro, encontramos los piracemos de guaracú de río y guaracú de caño. El desove de estas especies ocurre en el caño y en las orillas en las que abunda la vegetación con espinas. En esta misma parte del río están también los piracemos de aguadulce.

En la laguna de Tucunaré, entre la playa inundada y las raíces de los árboles de la orilla, encontramos piracemo de diente de perro. Cerca del lago Oso encontramos piracemo de sardinas. Por último, cerca del caño Bambú están los piracemos de aguadulces. En esta misma zona identificamos también sitios de reproducción de tucunaré y yacaré.

Durante la época de invierno, los caños y ríos quedan comunicados entre sí, dando lugar a sitios inundados en los que hay abundancia de misingos.



Mapa que representa la época de invierno y las zonas de inundación en la comunidad de Macaquiño.

Durante la época de aguas medias los niveles del agua descienden y el agua se mantiene principalmente en los canales de los ríos y las lagunas. El desove ya ha pasado y las orillas y los cauces de agua se convierten en sitios de rebusque y pesca. Esta es la mejor época porque hay más variedad de peces. Los pescadores pescan en zonas aledañas a la isla de Tucunaré y en una parte de la desembocadura del caño Ceima Cachivera.

En esta época los pescadores acortan la distancia transitando por la wachinacal que une un brazo del río Vaupés al caño Ceima. También se desplazan por el camino ubicado cerca a la desembocadura del caño Ceima. En la desembocadura de la laguna de Tucunaré encontramos un sitio sagrado peligroso en el que, según la tradición, habitan güíos (anacondas) y pirañas de gran tamaño.

Dinámica de pesca en la época de aguas medias en Macaquiño.

Época de verano

La época seca, o verano de pupuña, ocurre entre febrero y marzo. En esta época aparecen la playa Caloche y la playa Flotante, así como algunas piedras como Punta Gavilán (*Miyavi kapĩdo*), Punta Mico Tití (*Jijicapĩdo*), Punta del Sol (*Avia capĩdo*) y la piedra Ojo Redondo (*Yacotirariabo*), que tienen gran importancia dentro de nuestra tradición oral.

La actividad de pesca transcurre también en todos los caudales disponibles donde se ubican los peces y los dueños de los peces. Para esta época los tributarios pequeños se convierten en canales con charcones o cauces sin agua.

Durante el verano las mujeres juegan un rol fundamental en la actividad pesquera de la comunidad. La actividad se concentra principalmente en el caño Ceima, donde usan implementos como el cernidor, el pisá hecho con fibras de cumare y el canasto tejido con bejuco yaré para coger pescado durante el barbasqueo. Así mismo, usan el toldillo para pescar sardinas, varas de pescar, y también atrapan de manera directa con sus manos camarones y peces que se esconden en la hojarasca debajo del espejo de agua. Algunos de los peces que capturan las mujeres más comúnmente son corronchos, sardinas, sierra grande, mojarra, aguadulce, anguila, caloche rayado y sierra pequeña, así como cangrejos y camarones.

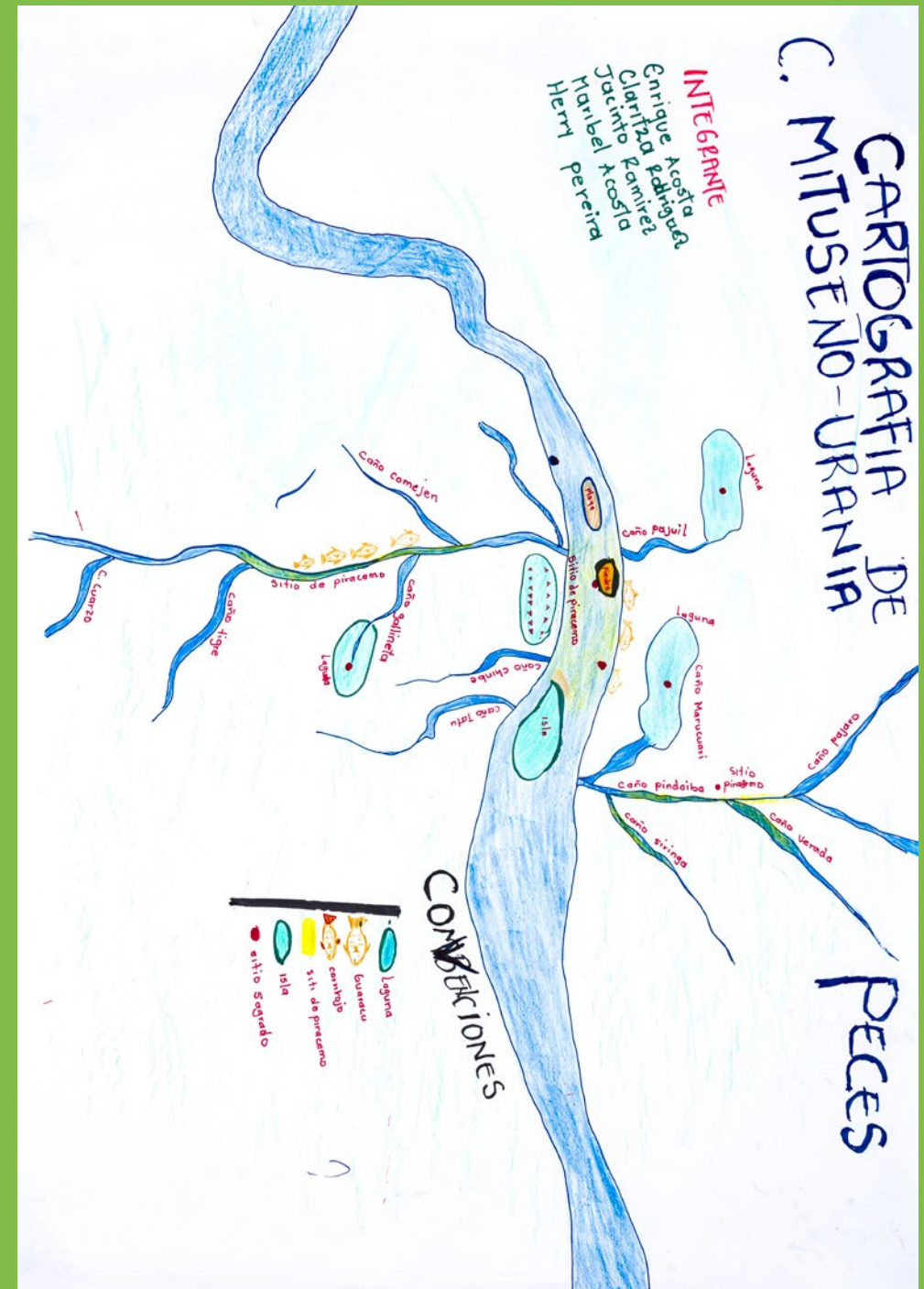
Durante el verano es posible divisar puntos profundos del río, también llamados charcones, que son considerados entradas a las casas de los dueños de los peces. Los pescadores han identificado lugares que, según la tradición, son habitados por un pulpo, pirañas de gran tamaño y güíos negros. Los sabedores cuentan que esta parte del río se conecta con el río Querarí mediante una corriente subterránea por la que transitan los peces y güíos.



Dinámica del caudal del río en la época de verano en Macaquiño.

Sitios de pesca en Mituseño Urania

Ubicada sobre el río Vaupés, aguas abajo del casco urbano de Mitú, Mituseño cuenta con una gran riqueza histórica y cultural puesto que es el lugar sagrado en el que el dios Cubay del pueblo cubeo estableció las leyes de origen. La comunidad se conecta con la capital por carretera y por el río Vaupés, y con otras comunidades por el camino a Ceima Cachivera.



Sitios de pesca de Mituseño Urania.

Época de invierno (aguas altas)

En la época de invierno los pescadores gozan de amplias áreas de rebalse cerca de la comunidad. Después de las primeras lluvias, la mayoría de los peces han pasado el desove en los piracemos, y los ríos, caños y lagunas comienzan a crecer. La primera crecida es importante para los pescadores puesto que pueden conseguir buenas carnadas y la pesca es más abundante. Dentro del bosque inundado los pescadores han creado canales que les permiten movilizarse a los sitios de pesca. En este tramo del río hay muchos sitios sagrados que son el centro de historias que dejó el dios Cubay.



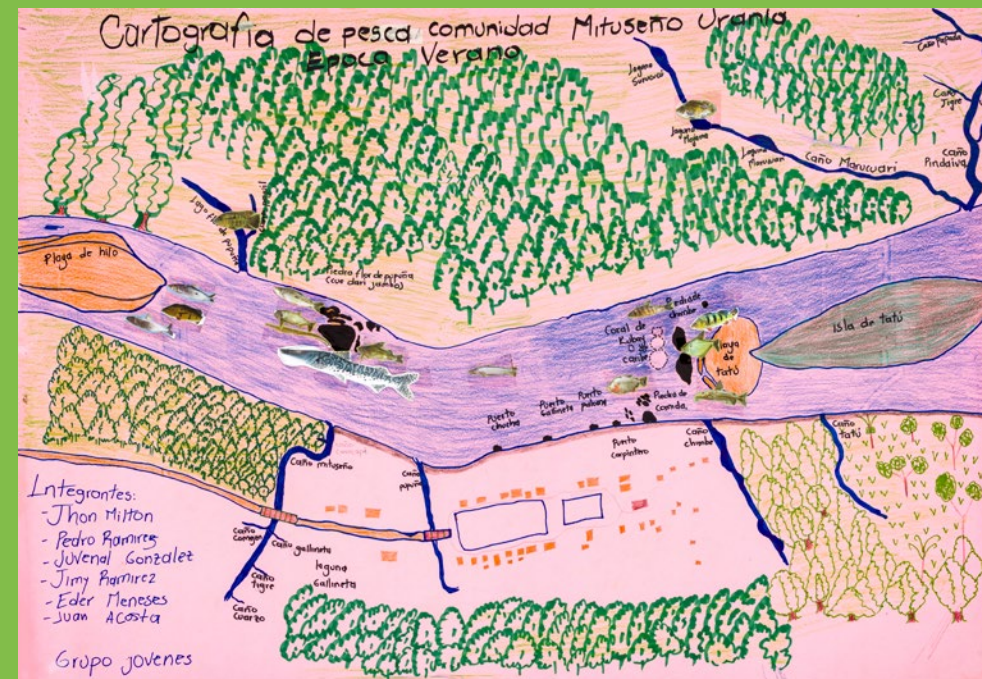
Mapa que muestra la crecida del río en la época de aguas altas en Mituseño.

Época de verano

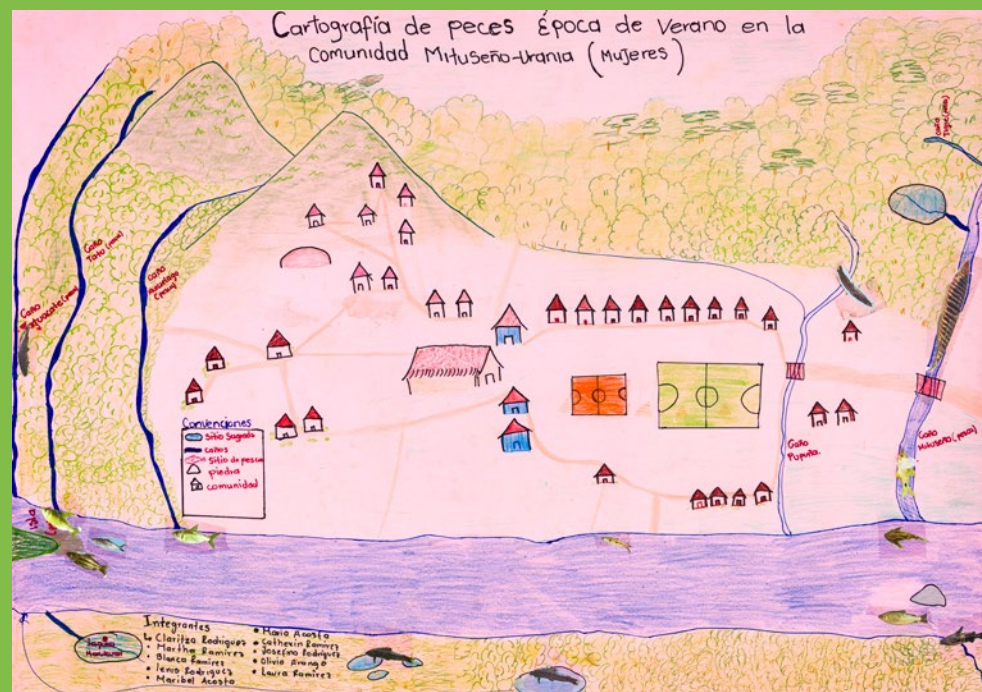
Durante el verano la pesca escasea y la actividad se reduce al canal del río. Sin embargo, es un buen tiempo para la pesca ya que los peces llegan a las playas, piedras o charcones y es más fácil capturarlos. Algunos de los sitios más frecuentados durante esta época son la piedra Flor de Pupuña (*trêkõmijabo*), las lagunas de Corombolo y Marucuarí, la playa del Hilo (*Kuitótekakũ*), los canales de la laguna Pupuña (Urêkomijãbi), piedra de la Comida, piedra Muerciélago (*Odókajeba*) y la playa Tatú (*Pamúkũ*).

Al igual que en las otras comunidades, las mujeres de Mitu-seño también aprovechan el verano para el rebusque en los caños pequeños alrededor de la comunidad y en los charcos que quedan en las lagunas cercanas. La mayoría de las mujeres van con sus trampas o cernidores al caño frente a la comunidad, donde abundan los peces chubanos.

Por último, advierten los sabedores que los lugares donde el río es más profundo son peligrosos puesto que allí se encuentran peces de gran tamaño e incluso los güíos que son los dueños de los sitios sagrados.



Sitios de pesca en Mituseño durante la época de verano.



Sitios de rebusque de las mujeres de Mituseño durante el verano.

Sitios de pesca en San Roque de Tucunaré

La comunidad de San Roque de Tucunaré está localizada en la margen izquierda del Río Vaupés, aproximadamente 9 km aguas abajo del casco urbano de Mitú.

Época de invierno (aguas altas)

Con las primeras lluvias del año comienza la pesca de especies como colirrojo y guaracú en los piracemos cerca a la isla del Paujil. Durante las aguas medias los peces salen a respirar y pescamos con arco y flecha. En invierno, los alrededores de la laguna de Marucuarí se inundan y encontramos peces como misingo, mandí y tarira, entre otros. Además, aprovechamos las subidas de peces como jurajura, chubanos, pintadillos y sardinas.

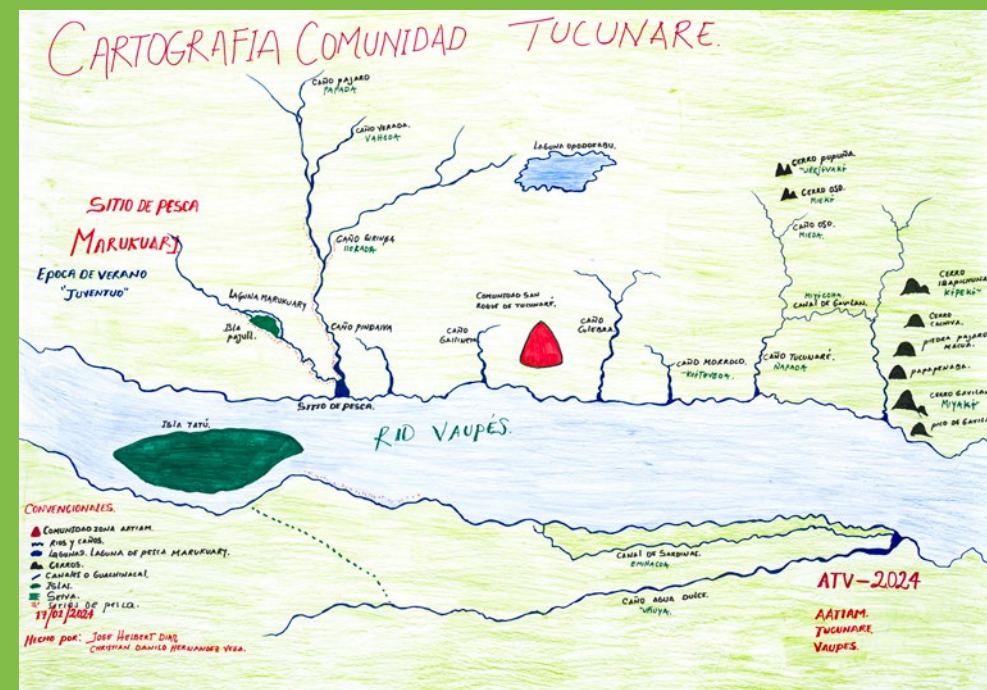


Sitios de pesca en la época de invierno, con énfasis en la laguna de Marucuarí, un sistema inundado también conocido como igapó.

Época de verano

Durante el verano, entre febrero y marzo, pescamos en Caimo, Pupuña, en la bocana del caño Pindaiba, alrededor de la isla Paujil, en un brazo del caño Siringa y en la orilla del río Vaupés.

Durante el verano, entre enero y febrero, las niñas salen junto a sus madres y abuelas a rebuscar peces en los caños bajitos luego de las actividades en la chagra. Usan cernidores y otros utensilios para atrapar los peces. Si hay charcones grandes, barbasquean en la tarde y regresan al día siguiente para recoger los peces. Los sitios preferidos para el rebusque son el *wachinacal Jemaikoá*, el canal *Emihakoa* y los caños *Kuñteveda*, *Muakarada* y *Uñuya*. Las especies más frecuentes durante el verano son cangrejos, corronchos, mojarras, caloches rallados, sardinas, sierras pequeñas, camarones, agudulces, tariras pequeñas y anguilas.



Sitios de pesca durante la época de verano en Tucunaré.



Sitios de pesca de las mujeres de Tucunaré durante el verano.

Sitios especiales del territorio de Aatiam

Nuestro territorio cuenta con entradas al mundo invisible donde habitan los espíritus con los que compartimos, negociamos y a los que les guardamos gran respeto. Las entradas pueden ser cerros, playas de lodo, rocas, lagunas, salados, cuevas, cachiveras y puntos profundos en los ríos y caños.

Además de ser sitios con presencia de especies animales y vegetales de gran importancia para nosotros, los sitios sagrados cuentan con espíritus que ayudan a conservar y proteger el territorio. A estos espíritus los conocemos como los dueños de los sitios sagrados. Cuando vienen a este mundo, toman forma de madremonte, diablos, güíos negros y jaguares, entre otros animales, a través de los cuales se manifiestan para advertirnos sobre su presencia.

Según nuestra tradición, existen normas de manejo de estos lugares. El acceso a algunos de los sitios está prohibido, o es limitado a unas pocas personas que deben seguir dietas especiales y recibir rezo por parte de los sabedores. En algunos casos, los peces de estos lugares deben ser rezados antes de consumirlos para evitar enfermedades o incluso, en ciertos casos, está prohibido el consumo. Sin embargo, estamos perdiendo las normas tradicionales y vemos cómo la introducción de técnicas de pesca externas, así como el aumento del comercio para venta fuera de las comunidades están generando un impacto negativo en nuestro territorio. Debemos recuperar y garantizar que se cumplan las normas tradicionales si queremos respetar los espíritus y conservar la salud del territorio y de las comunidades custodias.

A continuación damos ejemplos de algunos de los sitios sagrados en nuestro territorio.

Ceima Cachivera

Laguna Venado (*Ñamabi*)

Durante el invierno, las mojarra y los chubanos se reproducen en a laguna Venado, que abastece al caño Ceima en el verano.

El sitio está restringido para los pescadores cuyas esposas se encuentran en estado de embarazo porque el güío puede atacarlos. Tampoco pueden ingresar las mujeres embarazadas, los padres primerizos o personas que hayan soñado mal porque pueden enfermarse o sufrir accidentes. Además, está prohibido acampar en este sitio.

El lugar está protegido por un jaguar al que llamamos *pubécayaviva*.

Cachivera Tucunaré (*Ñapātakube*)

Según los sabedores, estos rápidos son de gran importancia ya que sus rocas tienen huecos en forma de cuajas (tazas) de las cuales beben los peces para traer armonía y abundancia de pesca.

La cachivera es considerada un canasto de pescado, en el que se encuentra el corazón de los peces y debe ser respetado para mantener el equilibrio del ecosistema.

Laguna Morroco (*Kūibi urá*)

La laguna Morroco es un sitio de gran importancia para la reproducción de los peces tanto en verano como en invierno. Cuenta con túneles donde los peces se resguardan durante el verano.

El sitio está restringido para los pescadores cuyas esposas están en embarazo porque el güío puede atacarlos. Tampoco pueden ingresar quienes hayan soñado mal porque pueden enfermarse o sufrir accidentes.

La laguna está protegida por hormigas majiñá, güíos y caimanes.

Macaquiño

Charcón Corombolo (*Betobi*)

Anteriormente, para pescar en este sitio, el sabedor debía realizar un rezo de prevención. Si alguien entraba sin la prevención, los dueños del sitio le hacían daño a la persona o a su familia. Además, la pesca debía hacerse por un tiempo restringido para evitar enfermedades y dolores en el cuerpo.

En la actualidad ya no se hace prevención. Se cree que los payés malos han cerrado este sitio y su poder se ha desvanecido. También ha disminuido el número de peces.

Laguna Cana (*Miaibi*)

Los sabedores advierten que quienes ingresan o comen pescado de esta laguna pueden canar a temprana edad, lo que dentro del pueblo cubeo es muy mal visto.

Además, quienes ingresan están sentenciados a tener enemigos y pelear con sus amigos o familiares.

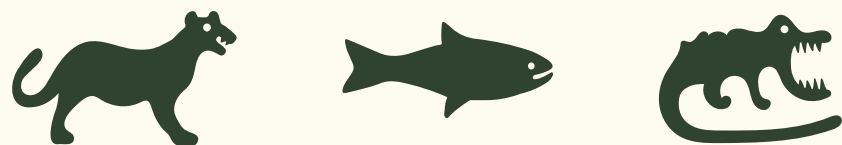
La laguna Cana es criadero de yacaré y güíos. Los peces de este lugar tienen gusto a barro.

En la actualidad los pescadores no están respetando este sitio.

Laguna de Patabá (*Cojabí*)

Este era un sitio sagrado donde no se permitía la pesca y estaba prohibido el ingreso.

Según la tradición, los peces de laguna provienen de dardos de la planta de Patabá, por lo cual no deberían ser consumidos pues ocasionan enfermedades, dolor de estómago, causan degeneración social, y los recién nacidos podrían presentar malformaciones físicas.



Mituseño

Piedra Flor de Pupuña (*Ūrēkomibo*)

La piedra Flor de Pupuña es sitio de pesca ancestral entregado desde el origen para todas las generaciones.

Según nuestra tradición, el dios Cubay habitó este lugar y por eso es una casa o madre de los peces.

En la época de la floración de la pupuña abunda el caloche.

Aunque en la actualidad no tiene reglas específicas asociadas, es un lugar que debemos respetar y cuidar.

Caño Pindaiba

En este sitio sagrado los primeros cubeos empezaron a buscar dónde asentarse y delimitaron su territorio a partir del caño.

En el caño hay varios sitios sagrados que son los salados y sitios de piracemos.

Este es un espacio de rebusque y la única regla es respetar y no abusar de la pesca.

Tucunaré

Laguna Marucuarí

Según la tradición, la laguna Marucuarí era considerada un sitio sagrado al que no se podía acceder.

La laguna lleva el nombre de los espíritus que habitaban este lugar y lo protegían junto con los güíos.

Los sabedores dicen que los espíritus y los güíos se han refugiado en otros sitios. Además, hace unos años los humanos quemaron la laguna y los peces también disminuyeron.

Los peces de esta laguna deben ser rezados para evitar malformaciones en los recién nacidos. Está prohibido molestar el sitio para evitar truenos y enfermedades.

La pesca tradicional

Los conocimientos asociados a la pesca fueron entregados desde el origen y han sido heredados de padres a hijos y de madres a hijas a través del ejemplo y la práctica. A medida que crecen, los jóvenes van conociendo los lugares y horarios adecuados para la pesca, las variedades de peces, las técnicas de pesca, las normas y prohibiciones. En nuestra organización, la pesca es una actividad asociada a las labores de los hombres, aunque nuestra investigación ha dejado claro que las mujeres y las niñas y niños también participan activamente.

La actividad exige gran dedicación por parte de los pescadores, quienes exploran el territorio, rebuscan carnadas e interpretan los comportamientos del agua y el entorno. Existe una gran variedad de técnicas pesqueras que dependen del calendario tradicional o la ubicación de los lugares de pesca: lagunas, quebradas, wachinacales, igapós, cachiveras, caños y el río. Cada pescador perfecciona su técnica y sus conocimientos de acuerdo con los saberes heredados y la experiencia que va adquiriendo a lo largo de la vida.

Los pescadores se guían por el calendario tradicional y las estrellas que señalan los cambios ecológicos en el territorio. Los más expertos reconocen la llegada del invierno, los ciclos de frutas silvestres, las épocas de subidas de peces, subidas de aves o güíos, las épocas en las que los peces están gordos, y las de apareamientos o de huevos.

Según los sabedores, la pesca ha disminuido debido a que no se han respetado los sitios sagrados. Por ejemplo, se ha prendido fuego a los lagos durante las épocas de sequía, alterando el equilibrio de este ecosistema en el que suelen reproducirse los peces. Adicionalmente, los dueños de las lagunas y sitios sagrados han sido expulsados, lo que ha generado un deterioro de estos lugares. Por último, nuestra investigación revela que los jóvenes carecen de los conocimientos ancestrales para la buena pesca. Por eso nuestro trabajo incluye una revisión de los instrumentos de pesca que utilizamos actualmente, tanto los tradicionales como los introducidos.



Artes de pesca tradicionales

Desde el origen, el Creador nos entregó las herramientas y los conocimientos para la pesca. Actualmente, la cercanía al casco urbano, la presencia de colonos en nuestro territorio y la introducción de prácticas ajenas a nuestra tradición han llevado a disminuir e incluso perder prácticas ancestrales.

Algunos elementos tradicionales de pesca han caído en desuso o se han reemplazado por otras prácticas externas. La introducción de los anzuelos ha permitido el uso de espinales, una técnica que consiste en la instalación de cientos de anzuelos en algunos tramos del río. El careteo es otra práctica introducida que se ha popularizado sobre todo entre los jóvenes. Consiste en hacer inmersión a pulmón y capturar la mayor cantidad de peces, principalmente aquellos considerados comerciales. Esta técnica permite atrapar peces de manera indiscriminada, sin considerar las épocas reproductivas o los sitios de anidación de los peces. El uso recurrente de venenos naturales o barbasco también está cambiando la dinámica y la diversidad de los peces.

Sin embargo, todavía conservamos técnicas tradicionales como arco y flecha, kakurí, matapí, pindavaca, pimporro y pisá.

Las mujeres utilizan implementos como el cernidor, el pisá hecho con fibras de cumare o el canasto tejido con bejuco yaré para coger pescado durante el barbasqueo, el toldillo para pescar sardinas, las varas de pescar, y la manipulación que es la técnica de buscar y atrapar con la mano camarones y peces que se encuentran en la hojarasca debajo del espejo de agua.

A continuación enumeramos las técnicas de pesca más usadas por los pescadores de nuestra Asociación.

Arco y flecha (temutarabí aru temuyo)



El arco se manufactura con mirapiranga o palo de arco y la flecha está hecha con una caña conocida como verada a la que se le amarra una punta metálica o una vara afilada en uno de los extremos.

El arco puede medir hasta 120 cm y la flecha 150 cm. Los arcos y flechas más pequeños se utilizan para peces pequeños.

Este instrumento es utilizado en verano para pescar tucunaré y, durante las crecientes, para atrapar guaracús. También se utiliza en la época de armadillo, cuando los peces salen a boquear (o respirar).

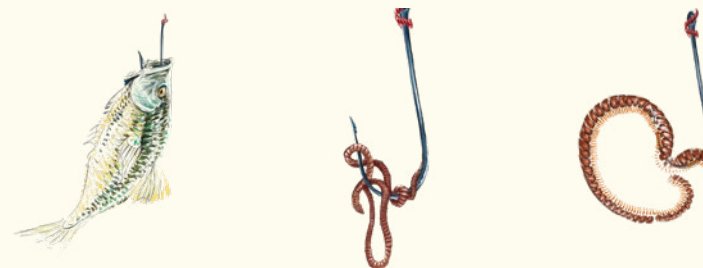
Barbasco (eó)



El barbasco es el nombre que damos a distintos venenos que utilizaban nuestros ancestros de manera controlada para no desperdiciar la comida ni causar daños ambientales.

Hay diferentes tipos de barbasco: pepa de barbasco de la orilla del río, pepa de barbasco de monte, barbasco de raíz blanco, barbasco de raíz rojo, barbasco sembrado, hojas de barbasco pequeño y hojas de barbasco grande. Todos estos barbascos son mezclados con arcilla amarilla para mayor efectividad.

Carnada



Las carnadas son frutos, raíces, insectos o animales pequeños que ensartamos en los anzuelos para atraer peces. La elección de la carnada depende de la experticia del pescador y del tipo de pez que se quiere pescar.

Entre las carnadas identificamos lombrices, sardinas, camarones, grillos, arañas, ciempiés, hormigas, manivaras, larvas, frutas silvestres, flores, plumas o peces más pequeños.

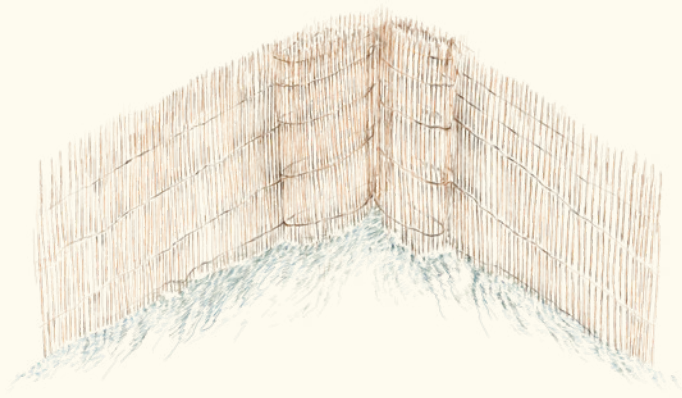
Las sardinas se utilizan para pescar tucunaré, ñacundá, agua dulce, chancleto y agujón.

Las lombrices de rebalse, playa, caño y de marrano son especiales para pescar misingo, mandí, guabina, mojarra, ñacundá de caño, blanquillo, bocachico, caloché, culirrojo, guaracú y guaracú pinima.

Las frutas silvestres, pepas de carguero, siringa, pepas de matapal, las hormigas nocturnas y diurnas, manivaras, larvas de las avispas, grillos, ciempiés, arañas, camarón, se utilizan para pescar jaco, misingo mandí, ñacundá pepiado, guaracú y colirrojo, entre otros.

Para pescar tarira, puño, diente perro, pintadillo y payara se utilizan caloches pequeños, arencas y guaracús pequeños.

Kakurí (*kobobi*)

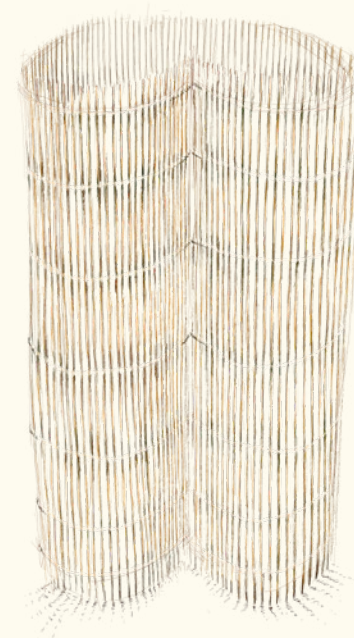


El kakurí es un instrumento de pesca tradicional elaborado con esterillas delgadas de yaripa amarradas con fibras resistentes al agua. La estructura consta de dos paredes de varios metros de altura que se instalan a modo de cerco en las orillas de los ríos grandes. En la unión de las dos paredes hay una estructura tejida con el mismo material, a la que ingresan los peces a través de un pequeño orificio. Allí quedan atrapados y son recolectados por los pescadores.

Una vez instalado, se reza el kakurí para hacer más efectiva la pesca. Además, los pescadores deben guardar dieta.

Kakurí de sardina

El kakurí para sardinas es más pequeño y portable que el kakurí grande, con un tejido más tupido. Consiste en aros fabricados con varas flexibles, cubiertos con fibras de inayá y amarrados con bejuco. La base de la trampa está cerrada con fibra del mismo tejido de la estructura, y el otro extremo permanece abierto. Por lo general se instala junto a un palo, dejando la boca de la trampa descubierta a unos 20 centímetros sobre el nivel del agua.



Es usado en los rebalses, en los meses de agosto y septiembre, durante la subienda de sardinas. Estas ingresan por un pequeño hueco de aproximadamente un centímetro, ubicado entre los dos cilindros.

En la parte sumergida de la trampa se ponen hojas de patabá con hormigas que se recogen del nido y se queman. Las hormigas quedan suspendidas en el agua dentro de la trampa, como carnada para atraer las sardinas.

Matapí (*doriñi*)



El matapí es un instrumento cónico, como un embudo, fabricado con fibra de patabá, yaripa o fibra de inayá. Existen varias clases de matapí, de acuerdo al tamaño y el número de esterillas empleadas en su fabricación. La trampa se instala contra corriente en los ríos o caños, en medio de cercos fabricados con hojas de patabá de varios metros de altura. La boca de la trampa queda descubierta en medio de las hojas, de tal forma que los peces ingresan por el hueco y quedan atrapados en la parte angosta de la trampa.

El *ñapa doriñi* o matapí grande consta de doce esterillas en fibra de yaripa y puede medir hasta 250 centímetros. La trampa se ubica en las orillas del río. Pueden caber peces como el tucunaré.

El *borica doñire* o matapí para piracemo se fabrica con nueve esterillas de fibra de ibacaba.

Por último, el *uñu doriñe* o matapí pequeño se fabrica con seis esterillas de fibra de ibacaba de un metro de largo. La trampa se usa en caños pequeños para pescar aguadulces, corronchos, mojaras y tariras.

Matapí colgante (*dorido* o *juyaidorido*)



El matapí colgante consta de una vara flexible que sostiene un cesto tejido con fibra. El sistema está diseñado de forma que la vara flexionada, a la que se le amarra un anzuelo, se activa cuando la presa atrapa la carnada. El movimiento del pez activa el mecanismo y lanza la vara y el cesto hacia la superficie del agua, atrapando al pez en el matapí.

Su tamaño es de aproximadamente 50 cm de largo y se elabora con fibra de yaripa.

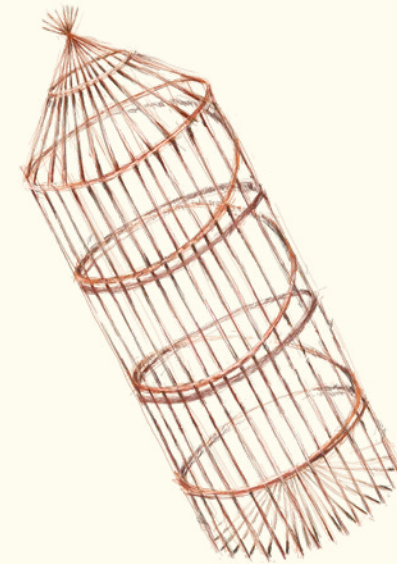
Pindavaca (yareio)



La pindavaca es una vara resistente con una cuerda a la que se le amarra un anzuelo adornado con plumas coloridas que simulan el movimiento de los insectos sobre el espejo de agua.

Se emplea para pescar tucunaré durante la época de crías.

Pimporro o nasa (jókedo)



La nasa consiste en una estructura formada por aros fabricados con varas flexibles, cubiertos por un tejido de fibras delgadas. La boquilla tiene forma de embudo para facilitar la entrada de los peces. Los sabedores dicen que esta trampa es como un «mundo sin fin».

La trampa se instala contra corriente en las cachiveras, caños y zonas inundadas, permitiendo que el pez entre pero impidiendo su salida. Una trampa puede llegar a medir hasta 120 cm.

Pisá (papiki)



El pisá es una red ovalada, tejida con fibras como cumare, nailon o terlenca. Cuenta con dos varas y una horqueta para abrir y cerrar. Quien teje el instrumento debe hacer dieta estricta durante el proceso de fabricación.

El tamaño de los orificios se mide con los dedos y varía según la especie que se quiere atrapar. Por ejemplo, el orificio de un dedo se usa para atrapar sardinas, el de dos para mojarra y el de tres o cuatro para atrapar guaracú.

El pisá es utilizado principalmente durante las primeras lluvias del año, cuando los peces van en busca de comején, ciempiés o lombriz, entre otros.

Azagaya o harpón



El harpón es fabricado con una vara de madera liviana a la que se le amarra un filo que puede ser de hierro u otro material metálico. Puede tener una, dos o tres puntas, dependiendo del lugar de pesca o el tipo de pez que se quiere atrapar. La vara puede medir hasta 150 centímetros de largo, aunque las hay de menor tamaño.

Por lo general, es utilizada por los pescadores en las orillas de los ríos y caños, o cerca de las cachiveras. También es empleada cuando se zambullen durante el careteo.

Vara de pescar



El tamaño de las varas para pescar varía de acuerdo con el grosor de la cuerda y el tamaño del anzuelo. Según los sabedores, la vara se debe dejar al menos una semana sobre el fogón para que la pesca sea efectiva.

La vara se utiliza en la pesca de guaracú, palometa y sardina, entre otras.

Técnicas de pesca introducidas

Careteo



El careteo consiste en hacer inmersión a pulmón para atrapar peces.

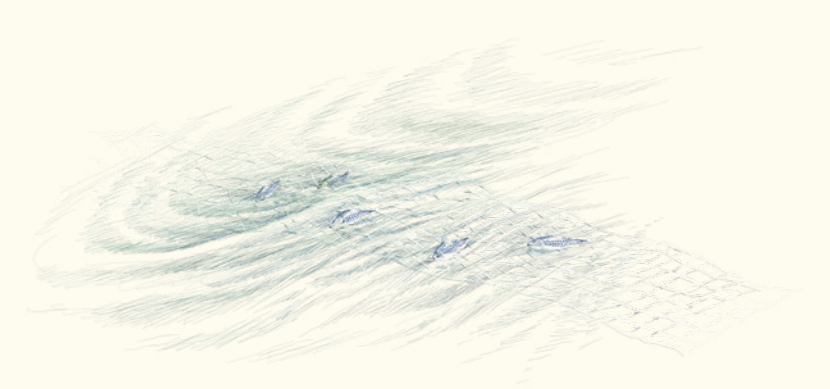
En los últimos años, esta práctica ha cogido fuerza entre los jóvenes de nuestra Asociación y de comunidades vecinas. Aunque no se practica todo el año, el careteo está generando un impacto negativo en los peces y en el medio ambiente.

Espinel



Los espineles consisten en bejuco o cuerdas gruesas de varios metros de extensión que se amarran de manera transversal en ríos o caños. Al bejuco se amarran cuerdas sintéticas de aproximadamente 20 cm de largo, con anzuelos y carnadas para atraer las presas. Los anzuelos son amarrados a cierta distancia unos de otros, dependiendo de la extensión del bejuco principal.

Malla



El tamaño de los orificios de la malla se determina con el grosor de los dedos: un dedo, dos dedos o tres dedos. El hueco más pequeño sirve para atrapar peces pequeños, mientras que las mallas más grandes permiten el paso de los peces pequeños pero capturan peces grandes.

Las mallas suelen usarse en la época de invierno, durante la subienda de diferentes especies. Cada pescador define su horario de pesca según el tipo de pescado y la época del año.

Normas de pesca ancestrales de Aatiam

- Solo pescar en los sitios indicados por el sabedor para evitar que los niños nazcan con malformaciones o discapacidades.
- La época de armadillo es la más peligrosa para pescar debido a que los sabedores también están pescando, al tiempo que se preparan para adquirir más conocimientos, lo que podría llevar a que por equivocación hagan daño a las personas.
- Antes de ingresar a las lagunas, los pescadores deben protegerse con carayurú. Entrar sin protección puede ofender a los dueños de los sitios sagrados o puede causar dolores de cabeza y otras enfermedades.
- Los pescadores con hijos recién nacidos deben abrir caminos rectos por los rebalses para evitar que los bebés tengan enfermedades o malformaciones.
- Según nuestra tradición, los peces que pescamos son parte de la corona, el vestido o incluso mugre del cuerpo de los dueños de los sitios sagrados. Por ello debemos pedirles permiso para que nos den los peces como ofrenda.
- El barbasqueo antiguamente era controlado por el sabedor quien rezaba la canoa de barbasco para que los peces no se hundieran y así no desperdiciar los pescados. El sabedor vigilaba la corriente de barbasco y supervisaba la cantidad de pescados cogidos por cada familia. Cuando finalizaba la pesca, el sabedor volvía a rezar el barbasco y lo endulzaba para que no siguiera matando.
- Cuando el tucunaré es pescado usando chundú (por ejemplo como carnada en la pindavaca), no se deben comer la cabeza o la cola del pescado puesto que puede causar enfermedades.
- Quien fabrica cualquier objeto de pesca, incluido el potrillo, tiene que hacer una dieta estricta para lograr pesca abundante.

Podemos mantener los peces si:

- Hacemos el cuidado y respetamos las normas que nos enseñaron nuestros ancestros.
- Recordamos y volvemos a emplear las artes de pesca tradicionales.
- Utilizamos la técnica de pesca por encierro de manera responsable, evitando tapar las entradas de lagunas y caños, de tal forma que permitamos la subienda de peces.
- Evitamos el barbasqueo indiscriminado.
- Respetamos los sitios de veda incluidos los nidos de peces.
- Utilizamos menos instrumentos de pesca occidentales.

Lo que hace daño a nuestros peces es:

- La contaminación del río Vaupés.
- El barbasqueo en las lagunas y caños.
- La pesca con venenos como Metavin®.
- El careteo.
- Las barridas con las mallas artificiales.
- La envidia o maldad de algunos sabedores y otras personas, que por medio de rezos o malas acciones hacen «tapados», es decir, cierran los portales hacia este mundo, impidiendo el paso de los peces del mundo espiritual a nuestro mundo.

Los peces del territorio

Durante los ejercicios de cartografía social identificamos algunos de los peces de mayor importancia en las cuatro comunidades. También destacamos los peces de importancia económica para nuestras comunidades, ya que los pescadores suben al casco urbano para vender pescados y comprar elementos básicos para sus hogares. El grupo de peces más popular para la venta es el de los guaracús, del cual reconocemos el guaracú pequeño, guaracú de caño, guaracú colirrojo y guaracú pinima.

Queremos aclarar que nosotros los indígenas, y con mayor razón los pescadores expertos, tenemos una manera diferente de nombrar y clasificar los peces respecto a la clasificación occidental (que los científicos llaman taxonomía). Como este no es un estudio biológico sino una investigación propia, nos ceñiremos a la clasificación realizada por los pescadores de Aatiam de habla pamiwa (cubeo). A continuación se puede apreciar una tabla con todos los peces identificados por los sabedores y pescadores durante los ejercicios comunitarios. Como se verá, hay ‘grupos’ de peces con diferentes ‘variedades’ que identificamos según su nombre común en pamiwa y en español como peces diferentes (y que corresponden, probablemente también, a especies diferentes según la biología). También presentamos una tabla que clasifica los peces según las épocas: invierno o aguas altas (marzo a junio), aguas medias (julio a diciembre) y verano (enero y febrero).

Peces del territorio de Aatiam

N.º	Grupo	Pamiwa	Español
1	Aguadulce	<i>Uñuri</i>	Aguadulce
2		<i>Namuri</i>	Aguadulce verde
3	Agujón	<i>Umuvaidi</i>	Agujón grande/ pez mochilero
4		<i>Kurupí</i>	Agujón pequeño
5	Anguila	<i>Bue</i>	Anguila
6	Blanquillo	<i>Kutétecari</i>	Pez algodón blanco
7		<i>Mamúru</i>	Blanquillo de umarí
8	Bocachico	<i>Kúyabo (avia mo ãku)</i>	Pez del sol
9		<i>Chidipidi</i>	Bocachico de río
10	Caloche	<i>Bicue</i>	Caloche rayado
11		<i>Pupuri bicue</i>	Caloche rayado de caño
12		<i>Abuju jujico</i>	Caloche cervecera/ Caloche del diablo
13		<i>Nurítaco</i>	Cañoche picudo
14	Cana o Sabaleta	<i>Põějĩabo</i>	Pez cana
15		<i>Põějĩaparidi</i>	Cana pequeña
16	Colirrojo	<i>Yuparidi</i>	Colirrojo
17	Corroncho	<i>Kõjamiari</i>	Corroncho de pataba
18		<i>Miari</i>	Corroncho
19	Curbinata	<i>Kurãkabo</i>	Curbinata grande
20		<i>Kurãkayuru</i>	Curbinata pintada
21	Cuyucuyu	<i>Abujuvecorori</i>	Cuyucuyu de diablo
22		<i>Vecorori</i>	Cuyucuyu amargo
23		<i>Abujukoribedi</i>	Cuyucuyu negro

24	Guabina	<i>Betaka jaimẽ</i>	Guabina de lulo
25		<i>Jaimẽ ñemiki</i>	Guabina
26		<i>Jaijome</i>	Guabina de playa
27	Guaracú	<i>Tumaidi</i>	Guaracú de caño
28		<i>Hijaborikaki</i>	Guaracú de río
29		<i>Taĩdikiki</i>	Guaracú pequeño
30		<i>Iyuyo</i>	Guaracú amarillo pepiado
31		<i>ÑotẽKi</i>	Guaracú pinima
32		<i>Mavaiyo</i>	Guaracu de cola roja
33	Jaco	<i>Veabori</i>	Jaco Palometa
34		<i>Mujadokari</i>	Jaco de carayurú
35	Mandí	<i>Jocabo</i>	Kapas
36		<i>Jimidi</i>	Mandí
37		<i>Jeka jimidi</i>	Mandí grande
38	Misingo	<i>Vakiri</i>	Misingo verde
39		<i>Makubejiki</i>	Misingo maku
40		<i>Amari</i>	Misingo
41	Mojarra	<i>Veedaco</i>	Mojarra amarilla/ mojarra de tapurú
42		<i>Joecoboko</i>	Mojarra blanca
43		<i>Warĩco</i>	Mojarra negra
44		<i>Ijilla warĩco</i>	Mojarra de Vaupés
45		<i>Waritẽkuco</i>	Mojarra de cabeceras
46	Ñacundá	<i>Neidokiko</i>	Ñacundá
47		<i>Vavijũãco</i>	Ñacundá roja
48		<i>Vavico</i>	Ñancuda mierda de perro
49	Payara o diente de perro	<i>Veimave</i>	Payara
50		<i>Odovaive</i>	Payara murciélago

51	Pintadillo	<i>Curiti toiki</i>	Pintadillo rayao
52		<i>Yavi curidi</i>	Pintadillo tigre
53	Piraiba (también llamado chancleto o jurajura)	<i>Ma ũbo</i>	Bagre sapo
54		<i>Ijiajaimé</i>	Bagre barbudo
55		<i>Curidi boki</i>	Valentón
56	Puño	<i>Cava muñobo</i>	Piraña de chulo
57		<i>Oco muñobo</i>	Piraña de agua
58		<i>Muñu bedibo</i>	Piraña de bedibo
59		<i>Muñu redeka</i>	Puño caribe
60		<i>Tachimuñuri</i>	Piraña de una raya
61	Raqui raqui	<i>Eobo</i>	Raqui raqui lechero
62		<i>Epãkoribedi</i>	Raqui raqui de caño
63	Tarira	<i>Ëjĩã dode</i>	Tarira de piedras
64		<i>Dode</i>	Tarira
65	Tucunaré	<i>Po ã ñapabo</i>	Tucunaré de gente
66		<i>Ñapabo</i>	Tucunaré
67		<i>Piduma</i>	Tucunaré piduma
68		<i>Kuitoñapabo</i>	Tucunaré de lapa
69	Sardina	<i>Komiabari</i>	Sardina ojoncito
70		<i>Jijirimeveve</i>	Sardina de frío/ sardina colirroja

Peces encontrados en los diferentes ciclos hidrológicos del río según los pescadores de Aatiam

Peces	Invierno	Agua media	Verano
Aguadulce		*	*
Aguadulce de lago			*
Agujón kurupí	*		
Agujón	*		
Anguila	*	*	*
Bagre bardudo	*		
Bagre sapo	*		
Blanquillo de punto	*		
Blanquillo de raya			*
Bocachico normal	*		
Bocachico sardina			*
Cajaro	*		
Caloche cervecera			*
Caloche picudo	*		
Caloche rayado	*	*	*
Cana	*		
Chancleto	*	*	*
Colirrojo	*	*	
Corroncho		*	*
Cucha		*	*
Curbinata		*	
Cuyucuyu			*
Cuyucuyu de diablo	*		
Diente de perro		*	
Guabina	*	*	*

Guaracú cachetirrojo	*		
Guaracú de caño			*
Guaracú pimima	*	*	*
Jaco de carayurú		*	
Jurajura		*	
Kapas	*		
Mandí blanco	*	*	*
Mandí de playa	*		
Mandí pepueño	*		
Mandí	*		
Misingo verde		*	
Mojarra amarilla		*	*
Mojarra blanca		*	*
Mojarra negra de caño			*
Nicuro		*	
Ñacundá pecosa	*		
Ñacundá de caño		*	*
Ñacundá roja			*
Ñacundá lisa	*		
Ojoncito	*		
Payara		*	*
Pez barbasco	*	*	
Pintadillo tigre		*	*
Piraiba	*	*	
Puño blanco	*	*	
Puño negro	*	*	
Puño pequeño	*	*	*
Raqui raqui	*		
Raqui raqui de caño			*
Sardina	*	*	
Sardina machete	*		

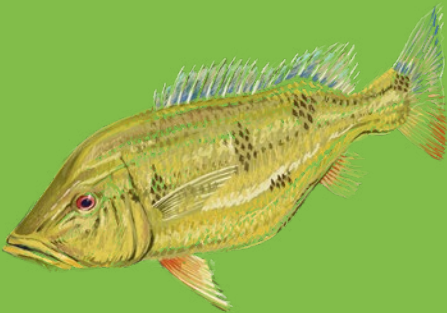
Sardina yapurá	*		
Sardina colirroja			*
Sierra		*	
Tarira	*	*	*
Tucunaré de algodón	*	*	*
Tucunaré grande	*		
Tucunaré pintado			*
Tucunaré tres puntos			*
Tumbira		*	
Valentón	*	*	*
Yacaré		*	

Reflexiones y conclusiones finales

Hemos recogido en esta cartilla un importante trabajo de investigación propia que avanzamos con la ayuda de algunas metodologías y herramientas occidentales adaptadas interculturalmente. Es un primer ejercicio que ya habíamos destacado como prioritario en el Plan de Manejo Tradicional de nuestro territorio de vida: estudiar el sistema lagunar de Aatiam y en particular los sitios sagrados; inventariar peces y artes de pesca usados actualmente; recordar historias, leyendas y normas sobre el adecuado uso y manejo. También comenzamos el muestreo de los peces en la época de lluvias y en sitios escogidos de las cuatro comunidades de la Asociación.

Somos conscientes de que el trabajo apenas comienza. Nos hemos comprometido a continuar el muestreo en las demás épocas del calendario tradicional; ratificar acuerdos comunitarios para la pesca, la comercialización y el cuidado del sistema lagunar y de todo el territorio, y establecer un plan de monitoreo que nos permita evaluar el impacto de los acuerdos y compromisos.

También queremos seguir produciendo materiales como este para proponer en nuestras escuelas y colegios y en el marco de nuestro sistema educativo indígena propio.



Glosario

Cachivera: rápidos o raudales en los ríos y caños del Vaupés.

Chagra: la chagra es un área que se abre en la selva donde las familias cultivan las plantas para el consumo y la preparación de bebidas o plantas del conocimiento. El trabajo de la chagra corresponde principalmente a las mujeres, aunque cuentan con ayuda de los hombres y miembros de las comunidades para tumbar el monte y sembrar plantas.

Güío: es el nombre que damos a la anaconda. Los pueblos que compartimos este territorio tenemos una historia de origen común según la cual los primeros habitantes llegaron en un güío en forma de canoa. A medida que los humanos fueron bajando de la canoa, se instalaron en distintos lugares del Vaupés y formaron los clanes que mantenemos hasta hoy. En nuestra tradición, los güíos son dueños espirituales de sitios sagrados o de otros animales del monte.

Igapó: el término, proveniente de Brasil, se usa para referirse a los bosques inundados por aguas de color negro en la Amazonía. También se conocen como zonas de rebalse.

Potrillo: así llamamos a las canoas pequeñas y livianas que utilizamos para movernos entre los caños y ríos. Además de la pesca, usamos los potrillos para ir a las chagras o desplazarnos entre comunidades.

Piracemo: el piracemo, también conocido como subienda, es el movimiento de los cardúmenes de peces que nadan contra corriente durante el período de cría para desovar. Es una época de gran abundancia para la pesca.

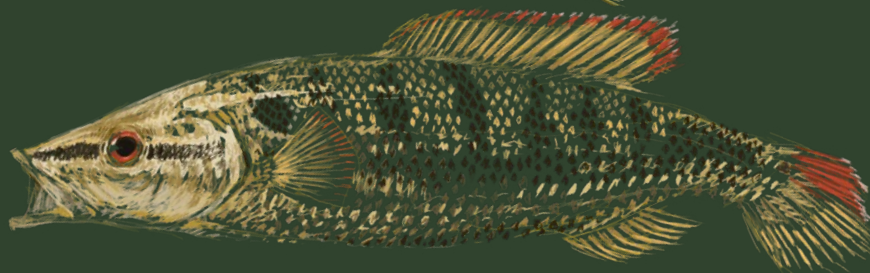
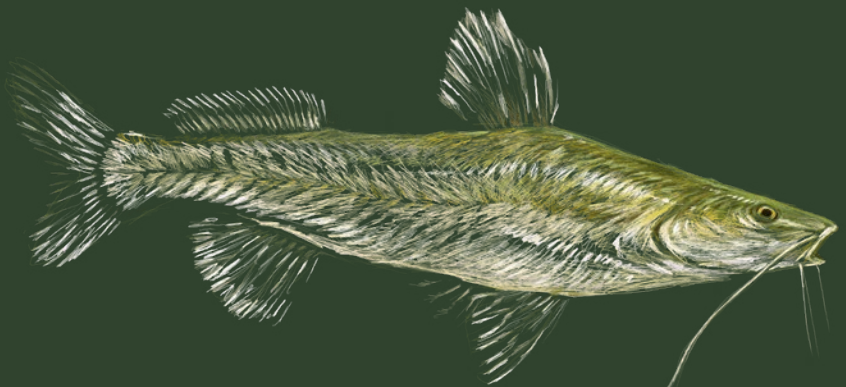
Raicero: conjunto de muchas raíces del bosque.

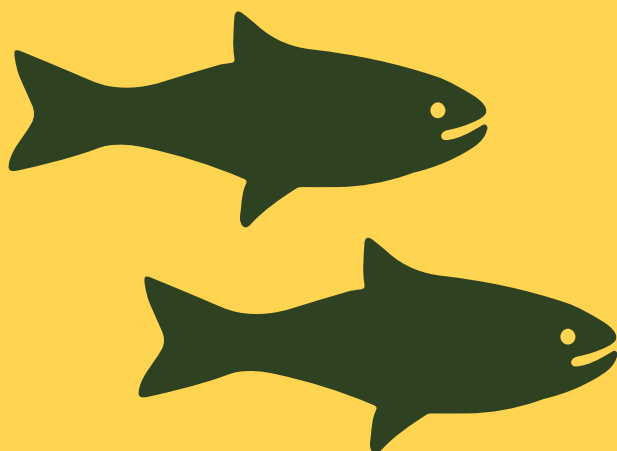
Rebalse: con las primeras lluvias del invierno, el agua de los cauces de ríos y caños se desborda e inunda los bosques aledaños. A estos bosques inundados los conocemos como zonas de rebalse.

Salados: el suelo de los salados acumula sales que aportan nutrientes necesarios para la vida de los animales del monte. Los salados son considerados lugares sagrados y deben ser protegidos para garantizar la salud del territorio.

Tributarios: los tributarios son afluentes, es decir caños que llegan a un río o a otro caño.

Wachinacal: los wachinacales son caminos acuáticos abiertos por los pescadores para acortar las distancias entre ríos y caños.





Amazonía un territorio
de vida



CEMI |

re:wild



www.territoriodevida.com